

# LAS FORTIFICACIONES DE PAMPLONA EN EL AÑO 1521

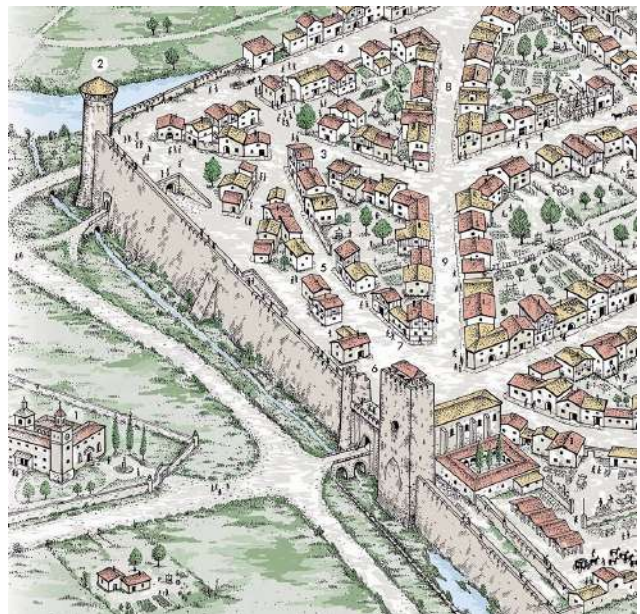
Juan José MARTINENA RUIZ  
 jj.martinena.ruiz@hotmail.com

*El 15 de octubre de 1521, Juan Rena, el hombre de confianza del rey Carlos I en el recién conquistado reino de Navarra, remitió al monarca un informe en el que le daba cuenta puntual y detallada de "Lo que se ha reparado en la ciudad y en la fortaleza de Pamplona desde que los Gobernadores partieron a Castilla". El documento original se guarda en el Archivo General de Simancas, sección Estado, legajo 343, y existe una copia del año 1843, en la llamada Colección Aparici, conservada en el Servicio Histórico Militar, actual Archivo Central Militar. Esta copia es la que consulté y transcribí en 1972 y la publiqué en mi trabajo **Documentos referentes a las fortificaciones de Pamplona en el Servicio Histórico Militar de Madrid (1521-1814)**, Revista "Príncipe de Viana", núms. 144 y 145, año 1976, pp. 443-506.*

## DE LA PUERTA DE SAN LORENZO A LA DE SANTA ENGRACIA

El documento hace un recorrido por todo el recinto amurallado, detallando todas las obras y reparos que se habían ejecutado con carácter de urgencia para mejorar en lo posible la capacidad defensiva de las viejas y obsoletas murallas medievales, hasta tanto no se acometiese su transformación al nuevo sistema de fortificación a base de bastiones o baluartes, obra muy costosa que se emprendería en la década siguiente. Dicho recorrido se inicia en la Puerta de San Lorenzo, que estaba junto a la torre de la iglesia de San Lorenzo, una de las principales defensas de la ciudad desde el siglo XIII. En el revellín que servía de antemural a dicha puerta "se ha fecho un bastión macizo de tierra, que tiene cuarenta pies de plaza en el alto, con su paredón de piedra por la parte de dentro, de cinco pies de grueso". Este bastión, que no debía de ser muy grande, guardaba por un lado el lienzo de muralla hasta el bastión siguiente, llamado del Condestable, que defendía la Puerta de Santa Engracia, donde hoy está la plaza de la Virgen de la O, y por el otro lado el Portal de la Traición, que daba entrada a la población de San Nicolás por la actual calle San Antón. Estaba enmaderado todo alrededor y reforzado con un relleno de tierra apisonada de 16 pies de grueso, de manera "que aunque le batiesen las murallas, quedaría firme con su maderamiento". Se trataba de emplazar en él dos piezas de artillería, un cañón y un sacre; y en su parte baja contaba con troneras, desde las que se podía disparar con tiro rasante, en caso de ataque.

Desde este bastión hacia la Puerta de Santa Engracia, "que es el cuartel que se dice del Condestable", se habían ejecutado también varias reparaciones. Junto a las casas de las Tenerías, en las que el gremio de zapateros adobaba o curtía sus cueros, se había hecho un través que guardaba la prolongación del lienzo de la barrera o muralla exterior, y se reparaba dicho lienzo



Lienzo de muralla de San Lorenzo a Santa Engracia.

en una altura de 20 pies, "de los que 12 quedarán por petril y los 8 de andén"; los primeros estarían acabados en dos días y a continuación se levantarían los segundos. Por lo demás, estaba todo enmaderado. El informe advertía de que en ese tramo no se habían podido hacer troneras, "por la mucha priesa que se ha tenido en reparar", pero si las circunstancias dieran lugar, se podrían abrir tres o cuatro. En el rincón que había al final de dicho tramo, se había empezado a hacer un asiento o plataforma para emplazar una buena pieza de artillería; de sus cuatro caras, dos iban forradas de 5 pies de pared de cal y canto y las otras dos se juntaban con el adarve de la barrera; se le iba a dotar de troneras "como combiene". En el lienzo de esta barrera estaba arrimada mucha tierra desde el tiempo del marqués de Comares, que fue el primer virrey de Navarra, de 1512 a 1515. En dicha barrera, junto a la Puerta, se había acordado hacer un bastión grande, "que se empezó cuando la otra vez nos cercaron"; se refiere sin

# Navarra 1521

duda al sitio de la ciudad en noviembre de 1512. En dicho bastión se podrían emplazar dos piezas de artillería, y batir con ellas el llano de la Taconera hasta el convento de San Francisco, que estaba en la zona del actual hotel de los Tres Reyes, y por la otra parte el bajo de las huertas. En el rincón de la Puerta de Santa Engracia de la parte del río, se había abierto una tronera, que con ella se guardaba todo el lienzo y el paso del vado y el esperón o espolón de la Rocha; junto al palacio que años después ocuparían los virreyes, y otra en la torre de la referida puerta, que venía a reforzar y completar la función de la anterior.



Tramo de muralla de Santa Engracia a la Rocha.



Lienzo de muralla de Palacio al Portal de Abrevador.

## DE LA PUERTA DE SANTA ENGRACIA A LA DE LA ROCHA Y EL PALACIO

Desde ese punto hasta la torre de la puerta de la ciudad "cabe la Rocha" –la que más tarde se llamaría Portal de Rochapea- "no se repara cosa ninguna porque no lo ha menester, porque todo es casamuro y está sobre el río en alto y muy encrestado". En la actualidad todavía se puede apreciar la posición dominante de la muralla en esta parte de la ronda de Descalzos respecto al río, así como lo escarpado del sitio, que hacía de defensa natural. Desde esta puerta de la Rocha hasta la Casa del Obispo –el antiguo palacio real, más tarde de los virreyes y ahora sede del Archivo de Navarra- se estaba forrando todo el adarve en una altura de 20 pies. Se habían hecho también traveses –el documento les llama *traviesas*- "y en una parte que se sospechaba que por ella podría haber combate, se ha peinado y cortado la tierra más de una pica y media en alto, por manera que se le ha quitado la subida". En este punto se trataba de hacer por la parte de fuera un bastión, que en la fecha en que se envió la memoria –octubre de 1521- no se había empezado aún; iba a ser muy grande "e hay mucha obra en él que hacer, y se entiende en ello con la mayor presteza que se puede".

## DESDE EL PALACIO A LA PUERTA DEL ABREVIADOR

Desde la llamada Casa del Obispo hasta la Puerta del Abrevador –que más tarde se llamaría Portal de Francia – debido a que la tierra por la parte de dentro estaba

alta, se trabajaba en hacer un pretil de 12 pies de grueso. En un punto del mismo, junto a la citada casa, se estaban haciendo dos troneras abiertas, para emplazar en ellas una pieza gruesa de artillería apuntando hacia el campo; y otras dos orientadas hacia la Puerta del Abrevador: una guardaba el través del revellín de la puerta, y la otra una *tranchea* o trinchera que se había hecho desde la muralla hasta el río, "para atajar que nadie pueda pasar hacia la Casa del Obispo"; aparte de esto, batían también el campo.

Por la parte de fuera de este punto de la muralla, sobre la trinchera antes citada, se estaba haciendo en la pendiente sobre el río un bastión grande, en el que se podría emplazar una culebrina, para guardar por un lado el sobaco de la Taconera, "una de las partes donde se puede asentar el real" –acampar el ejército sitiador en caso de que se cercase la ciudad- y por el otro lado "guardar un buen pedazo del campo que es debajo de la Torre del Tesorero", que estaba donde hoy se alza el baluarte del Redín.

El revellín que había en la Puerta del Abrevador estaba forrado con 16 pies de reparo, y en la delantera del mismo se habían hecho dos troneras orientadas hacia el campo, que guardaban la citada puerta y el camino que iba al monasterio de San Pedro, actual parroquia de la Virgen del Río. En el mismo revellín se suprimió la puerta que había, para hacer en ella una tronera, y se cambió al otro rincón, porque allí estaba más segura. Desde esta puerta al camino se estaba haciendo otra trinchera, para que la gente pudiera salir cubierta en caso necesario. Se trataba también de hacer un asiento o plataforma de enmaderamiento, para emplazar en ella una pieza gruesa de artillería que ayudase a guardar los mismos traveses que guardaba el bastión de arriba.



Tramo de muralla de Portal del Abrevador a Torre Tesorería.

## DE LA PUERTA DEL ABREVIADOR A LA TORRE DEL TESORERO

Desde la puerta del Abrevador hacia la Torre del Tesorero estaba enmaderado un reparo de 20 pies, 12 de pretil y 8 de andén, al igual que los otros que se han mencionado. Se estaban haciendo en él las troneras necesarias mirando hacia el campo, y en medio un asiento para poder emplazar dos piezas de artillería gruesas. Una parte de esta obra estaba por hacer, y un pedazo del andén iba forrado de una pared de piedra que se trajo de una torre de la antigua muralla medieval que había en esta parte.

Desde esta Torre del Tesorero, que estaba donde unos años después se erigiría el actual baluarte del Redín, hasta la casa de dicho tesorero –el de la catedral–, se reparaba la muralla por la parte de dentro, y se le hacía un forrado de 4 pies de cal y canto, con la piedra que se bajó de la propia torre y de otra que estaba en la huerta de los canónigos; se estaban haciendo también en este lienzo tres troneras. Por la parte de fuera de la Torre del Tesorero se había acabado un bastión macizo de tierra, el cual por una parte guardaba el través de todo el lienzo de hacia la catedral hasta la Torre sobre el Molino de Caparroso; es decir, toda la actual Ronda del obispo Barbazán. Por la parte de fuera, se había peinado la tierra hasta el camino, la actual carretera de la Chantrea, que entonces discurría más arimado a la muralla.

## DE LA TORRE DEL TESORERO AL BASTIÓN SOBRE EL MOLINO DE CAPARROSO

Desde la Casa del Tesorero, junto al actual baluarte del Redín, hasta la Casa del Enfermero, que estaba a las espaldas de la catedral, no se había hecho reparación



Lienzo de muralla de Torre Tesorería al Bastión de Caparroso.

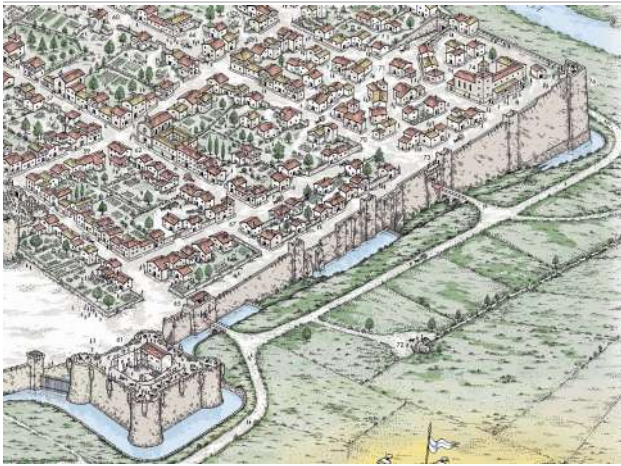
alguna, “así porque está en alto, como porque no ay disposición de repararse si no se derrocasen todas las casas”; se refiere a las de los canónigos y otras dependencias catedralicias que estaban prácticamente sobre la muralla, y que no se podían derribar. En vista de ello, lo que se hizo fue “en el medio de estas casas, por la parte de fuera que está en alto, junto con un postigo que se dice de los abades, un bastión con sus troneras que guarda estos dos lienzos, y a él le guarda el bastión de la Torre del Tesorero y el bastión de la torre del molino de Caparroso”. De este bastión no han quedado restos visibles; posiblemente se hallen enterrados bajo el relleno de la actual Ronda del Obispo Barbazán, junto a la Capilla Barbazana, donde aún se aprecian vestigios del Postigo de los Canónigos, al que el documento llama de los Abades.

Saliendo de las casas y de las dependencias anejas a la catedral, en las cuales se habían abierto tres buenas troneras en la huerta de los canónigos, hasta juntarse con el bastión de hacia la Torre de Caparroso, se estaba haciendo un reparo de 16 pies de hueco, con sus troneras, que por la parte de dentro iba forrado con una pared de cal y canto, que se bajaba de las torres de la vieja muralla medieval. Parte de este reparo estaba hecha y quedaba otra por hacer “y se anda en ello”.

Al final de este lienzo de la muralla, encima del Molino de Caparroso, se estaba construyendo un bastión grande, antecesor del actual baluarte de Labrit. Tenía 50 pies de plaza por cuadrado; contaba con sus caras de piedra de 5 pies de grueso y aún no estaba acabado de rellenar de tierra, que se tomó de la que se encontraba amontonada allí mismo. Este bastión dominaba todo el campo y por una de sus caras batía el lienzo de la trasera de la catedral y los dos nuevos bastiones que antes hemos citado, uno en el Postigo de los Abades y el otro en la Torre del Tesorero; y por la otra cara guardaba el lienzo de muralla hasta la Puerta de la Tejería y se correspondía con la Fortaleza.

## DEL BASTIÓN DEL MOLINO DE CAPARROSO A LA PUERTA DE LA TEJERÍA Y EL CASTILLO

Desde este bastión de encima del molino de Caparroso hasta la Puerta de la Tejería, que daba entrada a la ciudad por la actual calle Estafeta, se estaba reparando todo el lienzo, “que es flaco y bajo”, en la misma forma que se había hecho en otras partes del recinto. Estaba ya todo enmaderado y en su mayor parte henchido de tierra, y se continuaba con los trabajos de relleno. En este lienzo se mantenían en pie cuatro torres de la muralla medieval, que se estaban forrando de reparo, y se les habían hecho traveses, de manera “que se guardan la una a la otra”. Quedaba por hacer “y luego se pondrá mano en ello”, un asiento para poner artillería, que se ayudase con el cercano bastión del molino de Caparroso; se debía hacer por dentro de la puerta de Tejería, para que tuviese por defensa la torre de dicha puerta. La memoria dice que en este lienzo



Tramo de muralla del Bastión de Caporoso al Castillo.

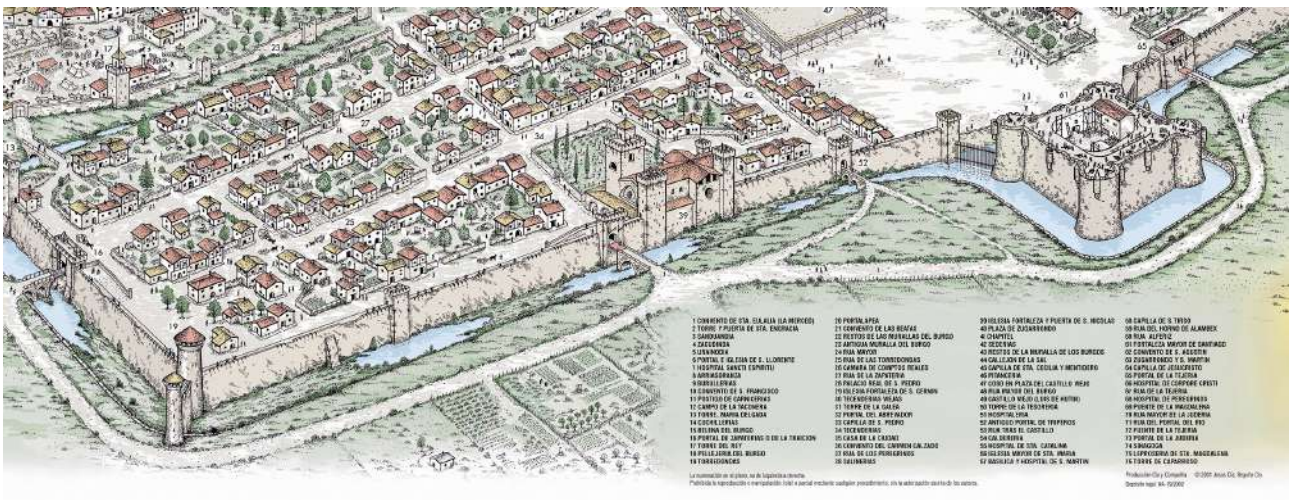
"estaba arimada mucha tierra, del tiempo que nos cercaron cuando el Duque de Alba". El revellín que defendía esta puerta se estaba reparando con un grosor de 20 pies, y con la altura suficiente para que guardase la torre, de modo que el asiento para piezas de artillería que se trataba de hacer inmediatamente después estuviese seguro. También se iban a hacer en este revellín dos traveses, uno se correspondería con el bastión del Molino de Caparrosa, y el otro con la Fortaleza. Y la torre de la puerta se tenía que forrar y abrir en ella otro través que guardase la cava o foso, y se correspondiera con el referido bastión de Caparrosa.

Delante de la Fortaleza se estaban haciendo dos ramales enmaderados; el motivo de esta obra era que "como la cava de la Fortaleza no está chapada y en algunas partes baja, si echasen de presto -de pronto- un golpe de gente en ella, podrían entrar en la ciudad, y con estos dos ramales que se hacen se quita este inconveniente".

## DEL CASTILLO AL BASTIÓN DE LA TORRE REDONDA

De la cara oeste del castillo, hacia la torre y puerta de San Nicolás, el tramo de muralla de esta parte de la ciudad estaba casi reparado, "que no falta sino igua-

Lienzo de muralla del Castillo a la Torre Redonda.



larle por alto". En este lienzo había una puerta, que según el informe debía permanecer abierta, y en cambio debía cerrarse la de Tejería. Parece que dicha puerta debía de ser la de los Triperos, con su torre, que estaba donde hoy está la casa de Baleztena y la entrada a la calle Comedias desde el Paseo de Sarasate. El informe dice que delante de ella había que hacer un ramal y una travesa, entendemos que a modo de barrera o barbaccana.

La torre que había en este punto, que creemos era la llamada de los Triperos, se había reparado y forrado por dentro y se había hecho en ella una travesa baja, que guardaba el flanco y el lienzo de muralla, y se correspondía con las que estaban situadas en la Puerta de San Nicolás. Desde esta torre hasta la Puerta de San Nicolás no se había reparado nada, "porque tiene buena cava -foso- y buen pedazo de tierra arimada por de dentro al lienzo, la cual tierra se ha hecho de los cimientos que se abrieron de la Fortaleza." Se trataba de acabarla tan pronto fuese posible.

La Puerta de San Nicolás en aquel momento se encontraba cerrada. En la parte que miraba hacia la torre a la que antes nos hemos referido, estaba abierto un través que ayudaba a guardar el lienzo comprendido entre esta puerta y la de los Triperos, que estaba como hemos visto muy próxima al castillo. Por la otra parte, se había forrado el través del lienzo de la puerta con 18 pies de reparo, y se habían abierto dos troneras, que guardaban la cava y el lienzo de muralla que iba desde dicha puerta de San Nicolás "hasta el bastión que se dice de la Torre Redonda".

Desde esta Puerta de San Nicolás hasta el bastión de la Torre Redonda, que estaba próximo al lugar donde hoy está el edificio del Banco Atlántico, en el Paseo de Sarasate haciendo esquina con la calle Ciudadela, no se había reparado cosa alguna, "así porque tiene buena cava por de fuera, como porque por la parte de dentro está mucha tierra arimada, que se puso cuando nos cercaron en tiempo del rey Don Juan de Labrit". No obstante estaba previsto hacer alguna reparación "en habiendo lugar".

Al final de este lienzo de muralla, en el emplazamiento de la Torre Redonda de la vieja muralla medieval, se había hecho un gran bastión, en cuyo interior quedó embutida la primitiva torre, que por entonces se conocía como Torre del Condestable, en lo bajo de la cual se habían abierto dos troneras, que guardaban a una parte y a otra los respectivos lienzos de muralla: el que iba hacia San Nicolás y el castillo, y el que se dirigía hacia San Lorenzo. “Este bastión –dice la memoria que estamos siguiendo– está fecho con su suelo de maderamiento fuerte y de manera que puedan jugar en él dos y tres piezas de artillería; tiene cinco troneras abiertas para poder jugar por él todo el campo con piezas gruesas; tiene su pretil de 16 pies de buena tapia”.

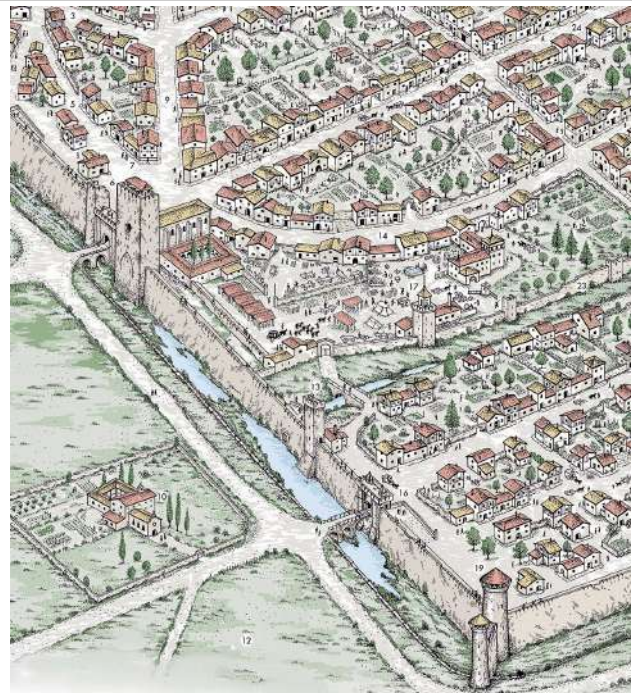
## DEL BASTIÓN DE LA TORRE REDONDA A LA PUERTA DE SAN LORENZO

Desde el citado bastión de la Torre Redonda hasta la Puerta de la Traición, que estaba en la salida de la actual calle San Antón al campo de la Taconera “que es el lienzo que se dice de la Batería”, estaba hecho el reparo desde el tiempo en que los franceses pusieron cerco a la ciudad en noviembre de 1512. Como al parecer el muro de este tramo era “en parte flaco”, se decidió reconstruirlo de tapiería, con sus caras de argamasa de 22 pies de grueso, y en altura 18 de pretil y 8 de andén. Según el informe de 1521, en esa fecha estaba acabado “en el alto el andén; agora se anda en el petril y se hacen en él sus troneras bajas”. Y al final de este tramo que se reparaba, “está fecho por bajo una tronera que guarda el campo y un lado del bastión que está fecho en el rebellín de la Puerta de la Traición”.

Este bastión que se acababa de hacer en la Puerta de la Traición era también “de tapiería, con sus caras de argamasa, de 20 pies de grueso, con cinco troneras; dos en la frente a raíz de tierra, que guardan el campo, y otras dos que guardan la caba y el lienzo de la batería y lienzo de hacia la Puerta de San Llorente”.

A espaldas de este bastión estaban situadas unas tenerías, que formaban una salida a la Taconera de toda esta cara de la muralla y que se debían forrar de reparo en una altura de 16 pies. Se había abierto una tronera que guardaba el través del lienzo hacia San Llorente. “Este bastión estaba empezado a hacer antes que el Duque viniera y tornóse a desbaratar porque así convenía”. Desde este punto hasta el bastión del portal de San Llorente –al pie de la desaparecida torre medieval de San Lorenzo– todo el lienzo, aunque enmaderado, estaba pendiente de reparación. Se había abierto en él una tronera que guardaba el lienzo de las Tenerías y un lado del bastión de la Puerta de la Traición, al que antes nos hemos referido, y quedaban por abrir otras tres, dos que apuntasen hacia el campo a ras de la cava o foso y una tercera que cubriera el otro lado del bastión, hacia la parte de San Lorenzo.

La memoria hacía constar expresamente que la tierra necesaria para llevar a cabo todas estas obras o repa-



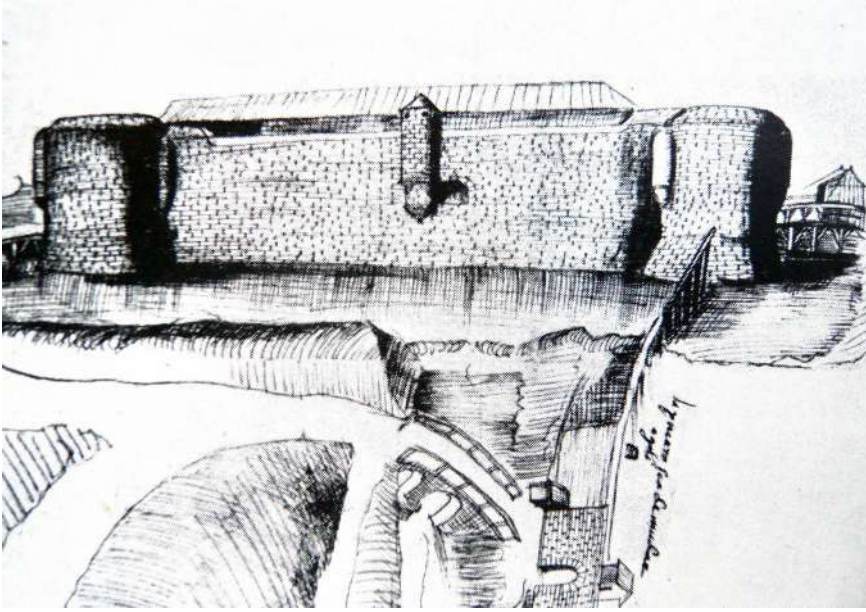
Tramo de muralla de la Torre Redonda a San Lorenzo.

ros se había tomado hasta entonces, y se seguía tomando, de la parte de fuera de la muralla, con lo cual se reparaba la referida muralla, a la vez que se aumentaba la profundidad de las cavas o fosos que la circundaban.

## LA FORTALEZA O CASTILLO DE FERNANDO EL CATÓLICO

El documento reserva un epígrafe al final para el castillo mandado construir por Fernando el Católico en 1513, que no estaba terminado del todo, lo que facilitó en parte su rápida conquista por las tropas del señor de Asparrós en mayo de 1521, cinco meses antes de que se redactase la memoria cuyo texto estamos siguiendo. Dicha memoria lo llama *la Fortaleza* y dice que en ella se estaba construyendo una pared de piedra seca, de cinco pies de grueso “que los franceses tenían principada”. La estaban apuntalando con buena madera, “porque sobre ella juega la artillería al campo”. Para emplazarlas se estaban abriendo en el grueso de los muros ocho troneras; tres de ellas guardaban el lienzo de la Judería –más tarde llamado de la Tejería– y se correspondían con el bastión del Molino de Caparrosa, futuro baluarte de Labrit; las tres troneras del otro lienzo guardaban la muralla de la ciudad hacia la parte de San Nicolás y se correspondían con el bastión de la Torre Redonda; las otras dos troneras, que están en el lienzo de la parte del campo, batían la amplia explanada en la que cuatro siglos más tarde, en 1921, se empezaría a levantar el Segundo Ensanche. Además, en lo alto de cada uno de los dos cubos o torreones exteriores de la fortaleza se habían abierto cuatro troneras que batían el campo y guardaban los traveses de los lienzos de la propia fortaleza y asimismo la muralla de la ciudad. En los otros dos cubos, los que miraban hacia la

# Navarra 1521



*El castillo, según el ingeniero Luis Pizaño (Archivo Simancas).*

actual plaza del Castillo, también se estaban abriendo troneras. Además, se habían hecho aposentos para la guarnición del castillo y una casa para los bastimentos o provisiones. Cuando se acabasen de abrir las troneras de los cubos de hacia la ciudad, se acometería la obra de reconstruir "la puente que derrocaron los franceses".

Juan Núñez de Rena concluyó y firmó la memoria que venimos comentando el 15 de octubre de 1521, teniendo buen cuidado de dejar constancia expresa de que todas las reparaciones consignadas en ella se habían llevado a cabo "después que entró en esta Ciudad de

Pamplona el Señor Conde de Miranda, Viso Rey deste Reyno". Si tenemos en cuenta que dicho virrey, don Francisco López de Zúñiga y Avellaneda, había tomado posesión apenas dos meses antes, es ciertamente admirable la celeridad con que ejecutó las referidas mejoras, que dentro de su carácter provisional en aquellas circunstancias –tres meses y medio después de la batalla de Noain– sirvieron sin duda para mejorar en cierta medida la limitada capacidad defensiva del recinto amurallado. En los treinta años siguientes se acometerían las largas y costosas obras de reforma y modernización de dicho recinto, con la construcción de los baluartes del Redín y de Labrit, que

todavía se conservan, y de otros como los de la Torre Redonda, San Lorenzo y Santa Engracia, que desaparecerían prematuramente tras la construcción de la ciudadela. La nueva fortaleza, proyectada por Giacomo Palearo, llamado "El Fratín", cuyas obras se iniciaron en 1571, quedaba algo alejada del resto de la plaza fuerte, lo que constituía un serio inconveniente. Para remediarlo fue necesario trazar dos nuevos frentes abaluartados en los lados sur y oeste de la ciudad, con la consiguiente demolición de la muralla antigua para reutilizar su piedra en la construcción de la nueva. **PREGON**

*El castillo, delineado por Juan M<sup>a</sup> Cía. En Plano Pamplona de 1560, del Dr. Arazuri (Edición CAMP).*

